

## ORAR EN EL MUNDO OBRERO

### 13° DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO (1 julio 2012)

**Una institución que “expulsa” a los márgenes a grupos de personas por considerarlos “impuros” (la mujer con flujos de sangre), no puede más que provocar la agonía de los que encierra dentro (la hijita de Jairo). Sólo la fe valerosa de los marginados en Jesús, así como el amor apasionado de algunos dirigentes religiosos por el pueblo, pueden revertir la crítica situación y devolverle a la iglesia la vida que peligra.**

#### VER

- El viernes se conocieron las cifras del paro que proporciona la oficina de estadísticas de la Comisión Europea: el desempleo está en su máximo histórico en la zona euro desde que existen series históricas, y España aporta a ese dato el 24,3% de su población activa sin trabajo.
- En un solo año la población en riesgo de pobreza y exclusión social ha aumentado en más de un millón de personas, hasta alcanzar los 11,6 millones.
- La huelga de la minería del carbón comenzó el pasado mes de mayo, con paros los días 28, 29, 30 y 31, y pasó a ser indefinida el pasado uno de junio.
- “El maíz ya no se da... tampoco el fríjol, ni el haba. Entonces, claro, toca comprarlos y comprarlos a precios muy altos. Nosotros ya no comemos habas. Antes sí, cuando daba la tierra sí. Verde, seca, cocida, como fuese... Pero ahora con esos precios ya no la podemos comer, no. Aunque el maíz sí seguimos comprándolo. Aquí sin maíz no vivimos”. Las palabras, tan llanas como contundentes, son de Gaudencia González, una joven campesina de Chignahuapan, en la sierra norte poblana (México). Gaudencia exponía de ese sencillo modo dos de los mayores problemas que la sociedad civil quiere elevar a la palestra de esta nueva cumbre del G20: el alza de los precios de los alimentos y la consecuente dificultad de acceder a estos para las poblaciones más desfavorecidas.
- La ciudadanía y la opinión pública buscan a los economistas y encuentran economistas que incansablemente nos repiten que los ni-



veles de bienestar alcanzados no son sostenibles y que es necesario que recibamos menos prestaciones sociales, peor educación, peor salario, peor atención sanitaria. Alegan que, para ser competitivos, tenemos que ser más austeros, esto es, más pobres. Y proponen reformas que se concretan en reflotar la banca privada con fondos públicos, rebajar más si cabe la progresividad de nuestro sistema fiscal, reducir pensiones y prestaciones por desempleo, y privatizar ¡qué ridículo! lo poco que queda del sector público empresarial cuando realmente lo que pretenden es privatizar la sanidad, la enseñanza y las pensiones. Y presentan sus reformas como la única salida a la crisis. Mientras, la ciudadanía va perdiendo confianza en lo que la ciencia económica puede ofrecer si es eso solo lo que ofrece..

## CANCIÓN DE LA VIÑA EXPLICADA

El Gobierno recibió  
*la viña medio seca*  
—la crisis se notaba hasta en las piedras—.  
Entonces se puso a quitarlas  
—piedras y cepas, las dos—  
para plantarlas de nuevo,  
decía el Mamón.

(Cantinelas populares) *Que quitara piedras, sí;  
pero que quitara cepas, no.*

Piedras como el robo  
que se ingeniaron los bancos,  
piedras de la corrupción.

*Que quite las piedras, sí.*

Cepas de los derechos sociales,  
cepas del trabajador.

*Pero que quite las cepas, no.*



Alza, oh pueblo, tus ojos y mira a la Comisión.  
¿Qué vas a decirles cuando lleguen y te intervengan,  
después que has consentido sacrificar —por complacerles—  
a todos tus trabajadores?

¿Vas a decirles: «*Las piedras, sí; pero las cepas, no*»?

Pueblo, pueblo servil, ¿por qué no te alzaste  
contra el Gobierno y sus reformas?

¿Dónde estabas cuando las manifestaciones?

¿Dónde cuando las huelgas?

Ahora te van a levantar la falda hasta la cara,  
como a una vil cortesana o una vulgar prostituta,  
estos majaderos de la Comisión.

Ya no te valdrán las coplas de “*piedras, sí; pero cepas, no*”.

Aunque aceptases las subidas del transporte público y del IVA  
—después de haberte quedado sin sanidad ni educación—;

aunque no protestases por los peajes de autovías;

aunque te quedases sin vacaciones,

y aceptases trabajar por cuatro cafés al día

y sin seguridad social...

haz de saber que no sería suficiente...

Tu voz no les intimida, ni tus quejas ni tu son,

ese de “*las piedras, sí; pero las cepas no*”.

## EVANGELIO (Mc 5,21-43)

Jesús atravesó de nuevo en barca a la otra orilla, se le reunió mucha gente a su alrededor y se quedó junto al mar. Se le acercó un jefe de la sinagoga, que se llamaba Jairo, y, al verlo, se echó a sus pies, rogándole con insistencia: “Mi niña está en las últimas; ven, impón las manos sobre ella, para que se cure y viva”. Se fue con él y lo seguía mucha gente que lo apretujaba. Había una mujer que padecía flujos de sangre desde hacía doce años. Esta mujer había sufrido mucho por obra de muchos médicos y se había gastado todo lo que tenía sin aprovechar nada, sino más bien, poniéndose peor. Oyó hablar de Jesús y, acercándose por detrás, entre la gente, le tocó el manto, pensando: “Con solo tocarle el manto curaré”. Inmediatamente se secó la fuente de sus hemorragias y notó que su cuerpo estaba curado. Jesús, notando que había salido fuerza de él, se volvió enseguida, en medio de la gente y preguntaba: “¿Quién me ha tocado el manto?” Los discípulos le contestan: “Ves como te apretuja la gente y preguntas: ¿quién me ha tocado?”. Él seguía mirando alrededor para ver a la que había hecho esto. La mujer se acercó asustada y temblorosa, al comprender lo que le había ocurrido, se le echó a los pies y le confesó toda la verdad. Él le dice: “Hija, tu fe te ha salvado. Vete en paz y queda curada de tu enfermedad”. Todavía estaba hablando, cuando llegaron de casa del jefe de la sinagoga para decirle: “Tu hija ha muerto. ¿Para qué molestar más al maestro?”. Jesús alcanzó a oír lo que hablaban y le dijo al jefe de la sinagoga: “No temas, basta que tengas fe”. No permitió que lo acompañara nadie, más que Pedro, Santiago y Juan, hermano de Santiago. Llegan a casa del jefe de la sinagoga y encuentra el alboroto de los que lloraban y se lamentaban a gritos y después de entrar les dijo: “¿Qué estrépitos y qué lloros son estos? La niña no está muerta, está dormida”. Se reían de él. Pero él los echó fuera a todos y, con el padre y la madre de la niña y sus acompañantes, entró donde estaba la niña, la cogió de la mano y le dijo: *Talitha qumi* (que significa: “Contigo hablo, niña, levántate”). La niña se levantó inmediatamente y echó a andar; tenía doce años. Y quedaron viendo visiones. Les insistió en que nadie se enterase; y les dijo que dieran de comer a la niña.

### A modo de una actualización:

Una institución que “expulsa” a los márgenes a grupos de personas por considerarlos “impuros” (la mujer con flujos de sangre), no puede más que provocar la agonía de los que encierra dentro (la hijita de Jairo). Sólo la fe valerosa de los marginados en Jesús, así como el amor apasionado de algunos dirigentes por el pueblo, pueden revertir la crítica situación y devolverle a la iglesia la vida que peligra.

¿Qué motivo ha podido llevar a un jefe de la sinagoga a dirigirse al heterodoxo Jesús a pedirle ayuda, cuando sabe que a los ojos de la institución religiosa ese tal Jesús es un poseído por Belcebú (3,22)? ¡Y a pedirle ayuda en público, a la vista de todos! Sólo el amor por su hija que se muere.

Aparece en esta escena la frase “*aplicar las manos*”, que significa la transmisión de una fuerza o energía personal y se usaba para curar o para bendecir, lo que en ambos casos se interpretaba como comunicación de vida. De su ruego se trasluce la certeza de que Jesús puede curar a su hija agonizante. Y Jesús, siempre dispuesto a salvar una vida, “*se fue con él*”. Lo seguía una gran multitud que lo apretujaba.

Un incidente interrumpe la marcha del cortejo: una mujer con una enfermedad “marginante”, busca curación en Jesús. La enfermedad dura ya doce años.

El motivo que discrimina a la mujer es religioso, es ley divina. ¿Y qué se puede hacer contra una ley divina? Su clase de enfermedad, además, le prohíbe tener relaciones sexuales, abocándola a la esterilidad... y a la infame condena de una soledad intocada.



*“Esta mujer había sufrido mucho por obra de muchos médicos y se había gastado todo lo que tenía sin aprovechar nada, sino más bien, poniéndose peor”. ¿Quién no ve aquí un fiel retrato de lo que le está pasando a la gente trabajadora con los rescates pretendidamente salvadores de estos “médicos” matasanos que nos gobiernan aquí y en Europa? Prometen salvación cuando no son más que meros explotadores de las necesidades del pueblo. Estos economistas matarifes prometen una curación que nunca llega, pues las condiciones exigidas son tan insensatas que resultan imposibles de cumplir y, por otra parte, fomentan el sentido de culpabilidad de los mismos “rematados”. ¿Cuándo llegarás, oh pueblo, por ti mismo a la conclusión de que dentro de este sistema no hay salvación para ti? ¿Cuánto tiempo te llevará aceptar que este sistema no es razonable ni justo? ¡Ojala aprendieras de la mujer el camino que salva!*

El gesto de la mujer resulta clandestino, pues teme no solo el peso de la ley (en efecto, el acto que puede salvarla la condena a los ojos de

ésta), sino también el posible reproche de Jesús (según la enseñanza religiosa que le enseñaron). Pero es sobre todo un gesto de fe. Esta mujer adulta y ya emancipada del tabú (su marginación la ha hecho fuerte) va a quebrantar la ley de lo puro y lo impuro, y a experimentar por fe en su propia carne curada, la falsedad de esta ley, pues una ley que condena aquello mismo que es fuente de vida, es “mortal de necesidad”.

Si la mujer con flujos tenía que superar el obstáculo de la ley discriminadora, el jefe de la sinagoga, el dirigente, ha de superar la frontera de una institución “religiosa” que produce la muerte de sus hijas pequeñas, incapaces de vivir en una institución que es “muerte” para su cuerpo de mujer. Pero la fe consiste, precisamente, en no resignarse ante nada, tampoco ante la muerte lloradora de los “muertos” vivientes que pueblan la institución religiosa. La fe es fuerza de salvación definitiva para el hoy. Frente a los que no ven otro remedio institucional para esas muertes “aceptadas” de las mujeres que aplican el rito funerario y el grito lastimoso, Jesús viene a darles la vida en abundancia de su nueva humanidad, fuerza esponsal (“dormidas que se levantan a la voz del amado”) y fraterna que ha de renovar continuamente a la iglesia institución.

Y nosotros/as, seguidores de Jesús, ¿conocemos en verdad los anhelos de los oprimidos? ¿Nos ven ellos a nosotros/as, a la iglesia, como fuente de vida liberada? Y nosotras, mujeres doblemente marginadas, ¿podemos decir lo que sentimos y sabemos, lo que sufrimos y esperamos, en la iglesia de hoy? De esta escena paradigmática, ¿qué llamadas están dirigidas a la HOAC y a los otros movimientos de AC?

El dilema del dirigente religioso en esta página evangélica parece ser el siguiente: ¿fidelidad a la institución o fidelidad al pueblo? Lo que Jesús espera de los dirigentes es simplemente que, una vez hayan optado por la vida del pueblo (“*ven a aplicarle las manos para que se salve y viva*”), sean hombres de fe probada: “*no temas; ten fe y basta*”.

## TÚ ERES LA PARTE DE NUESTRA HERENCIA DE TI NOS VIENE LA LIBERTAD

Refugio en los momentos de peligro,  
buscamos en ti nuestra alegría,  
y en todos los que entregan por el pueblo  
sus fuerzas, ilusiones y la vida.

Qué fácil adorar a dioses falsos  
poniendo la ilusión en el dinero,  
siguiendo sin pensar a los de arriba,  
aceptando sus modas y su credo.

No envidio el esplendor de sus banquetes,  
ni el oro que ostentan en sus fiestas,  
prefiero cantar con los sencillos  
canciones de un pueblo que despierta.

Tú siempre vas delante de nosotros  
sin dejar que la muerte nos oprima,  
por eso al caminar vamos alegres,  
nos muestras el sendero de la vida!



La verdadera crítica comienza con la capacidad de entristecerse, porque es la demostración visceral del hecho que la situación no es como debería ser. Y es que “todo no va bien”. ¡Tristeza triste!

El grito, por su parte, ha de sentirse como expresión de miseria, pero también como querrela legal y exigencia de justicia. ¡Tristeza crítica!

La crítica profética consiste en movilizar a las personas a partir de su real y continuo sufrimiento y educarle a separarse de los que se limitan a escuchar el grito, incapaces de prestarle atención e indiferentes para responderles. ¡Tristeza profética!

Pensar la exclusión de grandes partes de la población mundial y la destrucción del medio ambiente debe ser el núcleo del pensamiento económico. Hay que perfeccionar la planificación económica a nivel mundial y controlar democráticamente el mercado. Las personas y la naturaleza son sujetos y no objetos de la economía. ¡Tristeza económica!

Si una forma de oponerse al discurso dominante, aunque sea modesta, es apuntar con el dedo hacia otro discurso diferente, merece la pena ponerse manos a la obra en este empeño, aun a riesgo de perder el dedo y lo que le sigue. ¡Tristeza mártir!

Que uno critique no quiere decir que sea crítico. La mayoría de críticas no pasan de ser charlas hipercríticas de alcahueta. La hipercrítica está basada en la ignorancia, mientras que la crítica se apoya en fundamentos sólidos, es decir, está sólidamente fundada en el conocimiento de lo que critica. Sin conocer la realidad de lo que pasa no hay crítica posible. ¡Tristeza sabia!

La economía crítica de los economistas heterodoxos nos debe proporcionar el aprendizaje necesario para «evitar ser engañados por los economistas ortodoxos», y la de estos para no idolatrar a ninguno. ¡Tristeza astuta!



elroto.elpais@gmail.com